



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Epifanía 6 (C)

13 de febrero de 2022

[RCL] Jeremías 17: 5-10; Salmo 1; Corintios 15: 12-20; Lucas 6: 17-26

Jeremías 17: 5-10

En esta pieza de literatura de sabiduría, Jeremías ofrece una visión algo rigurosa de lo que ocurre cuando ponemos nuestra esperanza en las cosas de este mundo. Nos convertimos en versiones marchitas o secas de la esperanza de Dios para nosotros, incapaces de imaginar el alivio que Dios proporciona, poniendo nuestra confianza en cambio en la fuerza o el poder del mundo. Como seres humanos, tenemos una propensión a volvernos hacia las cosas de este mundo que creemos que nos brindarán consuelo. A menudo estamos más inclinados a distraernos, a apartarnos de Dios, a tener corazones que parecen desviados o que no están completamente alineados con el de Dios. Tan misterioso, que a menudo no podemos entenderlo. ¿Por qué volvemos a hábitos o comportamientos de los que no estamos orgullosos? ¿Qué nos impide vivir plenamente la bendición de confiar plenamente en Dios?

La sencillez del versículo 7, “Bendito quien confía en el Señor, y busca en él su apoyo”, es engañosa. Leemos sobre árboles bien nutridos y de raíces profundas, que no temen al calor o la sequía, y nos preguntamos cómo puede ser esto, particularmente en una época que parece tan moldeada con nuestro propio calor y sequía literal y metafóricamente. Nuestra esperanza, entonces, se puede encontrar en un Dios que escudriña nuestro corazón y ve dónde nos hemos quedado cortos. Al ver esto, Dios anima nuestro cambio y regreso para encontrar la exuberancia de la vida, la pérdida de ansiedad que es posible en Dios.

- ¿Cómo confiamos en un Dios que misteriosamente nos conoce tan bien y, nuestros deseos y faltas?
- ¿Cómo participamos en el cambio y regreso a Dios cuando las distracciones del mundo nos han alejado?

Salmo 1

El Salmo 1 comparte con Jeremías la imagen de árboles fructíferos profundamente arraigados que contrasta aquí con la imagen de la paja, algo parecido a las hojas de maíz u otras cosas de una cosecha que se desechan. Puede resultar fácil enfrentar estas dos imágenes entre sí, asignando los árboles y la paja en nuestras vidas, basados en las percepciones que tenemos de nosotros mismos y de nuestros vecinos. ¿Qué podría significar proyectar este salmo internamente aún más, en lugar de hacia afuera, tal vez en juicio, hacia los demás? Ser humanos es complicado y rara vez somos completamente buenos o pecadores. ¿Cómo podemos reconocer las áreas de nuestras vidas que han estado profundamente arraigadas y que alimentan nuestra relación con

Dios y el mundo? ¿Cómo podríamos ser capaces de reconocer las áreas pecaminosas o mundanas que carecen de arraigo, la paja que podemos estar sosteniendo demasiado fuerte para que el viento nos la quite?

- ¿Qué áreas de su relación con Dios y el mundo podrían verse como un árbol profundamente enraizado?
- ¿Qué áreas de su relación con Dios y el mundo podrían verse como paja, esperando ser arrastrada?

Corintios 15: 12-20

A menudo nos vemos atados a la necesidad de respuestas directas y completas. Pablo, en sus argumentos a los corintios sobre la naturaleza de la resurrección corporal de Cristo, no es en manera alguna, una excepción. Pablo les está hablando los que quizás no creían en la resurrección de Jesús, particularmente nombrando una variedad de cosas que harían que la obra de él y de otros primeros seguidores de Jesús parezca vacía o en vano si esta resurrección no fuera verdad. Al leer las palabras de Pablo, hay en él una sensación de urgencia. Presenta sus argumentos de manera que ambos se enfocan en la experiencia humana — desesperación de permanecer en el pecado, orgullo o temor de tergiversar a Dios, futilidad de la fe sin esperanza — y resalta la tragedia de la vida vivida solo para este mundo humano. Incluso en las palabras de persuasión de Pablo en estos versículos, parece haber una oportunidad para más asombro y misterio en torno a lo que Dios hace mediante la resurrección.

- ¿Tenemos que conocer los detalles de cómo Dios obró a través de la resurrección para poder confiar en su poder como un acto salvador de la creación?
- ¿Con qué frecuencia, en un intento de razonar la manera en que Dios obra en el mundo, permitimos que nuestro propio orgullo limite el acceso que tenemos al misterio de Dios?

Lucas 6: 17-26

En el Sermón del llano de Lucas, Jesús se encuentra entre sus seguidores para predicar el amor y la preferencia de Dios por los que actualmente experimentan luchas en esta vida mundana. Jesús parece ampliar el versículo de Jeremías: “Bendito quien confía en el Señor, y busca en él su apoyo”, para nombrar específicamente la manera en que los pobres, los hambrientos, los que lloran y los interrogados u odiados experimentarán su confianza en Dios para ser cumplida. Uno de los temas de estas lecturas del leccionario, de encontrar alivio o consuelo personal en las cosas de este mundo que nos alejan de Dios, es matizado por Jesús, quien menciona que los que experimentan la plenitud mientras están en la Tierra no han evitado experimentar las dificultades. ¿Cómo sería, para los que buscan consuelo, renovación o cuidado, buscar más allá de las opciones mundanas y comprometerse más plenamente a confiar en Dios? ¿Cómo cambiaría nuestro tiempo de lucha y de prosperidad si permaneciéramos volcados en Dios de manera similar durante estos diferentes momentos? El sermón de Jesús aquí, particularmente considerando a su audiencia, nos invita a persistir confiando en Dios y nos desafía a considerar y cambiar la manera de confiar en lo que no sea Dios.

- ¿De qué manera se ha encontrado poniendo su confianza en Dios? ¿Hay circunstancias de la vida que lo hacen más fácil o difícil?
- ¿Cómo se le pide que cambie la forma en que deposita su confianza en Dios?